

EL OFICIO DE EDUCAR. Análisis y controversias

Jordi Planella, 13 de noviembre de 2015

Las Palmas de Gran Canarias

-Agradecimientos (sobre el acto de agradecer a otro, un genuino sabor educativo). Agradecimiento a Paloma, a Juan Francisco y a todos los colegas militantes de CEESCAN. También a la profesora Cristina y a todos ustedes que han venido esta mañana hasta aquí.

-*Situar desde donde hablo:*

-**Mi historia como educador social** (1987 educador de calle proveniente de la educación en el tiempo libre; estudios de *Pedagogía* –todavía no existía Educación Social en la Universidad y de *Educación Especializada en Drogodependencias* en la Escuela de Educadores Especializados-; trabajo 10 años sectores como la diversidad funcional, las infancias y el trabajo comunitario) y forma cooperativa ESCALER

-**Mi historia como profesor de ES:** primero en la URL (combinado como educador) y desde hace 11 años en la UOC donde he dirigido unos años el Grado en ES. Los años de combinación universidad práctica socioeducativa fueron fundamentales.

-**Mi historia como activista social:** especialmente a través del Colectivo Zotikos con acciones vinculadas a la Diversidad funcional, que mantengo bien activa. Un colectivo que trabaja con temas *queer* y con temas *crip* vinculados a la Educación Social.

Quería situar esta perspectiva porque instaurar un discurso sobre la **Educación Social como Oficio** sin vertebrarlo con la experiencia, con lo que a uno le pasa (y le atraviesa) es poco viable.

1. Preguntarse para empezar

Quiero empezar compartiendo algunas **preguntas** que van revoloteando por mi cabeza:

- 1) ¿Qué es exactamente el acto de educar en el ejercicio de la Educación Social? ¿En qué consiste?

- 2) ¿Por qué a menudo en ES hacemos de todo menos Educar?
- 3) ¿Qué saberes precisa poner en juego un educador/a social?
- 4) ¿Eso de educar es una ciencia o un arte? ¿Las ciencias de la Educación como influyen en el ejercicio de la ES?
- 5) ¿Qué transmiten a los sujetos de la educación los educadores en sus praxis?
- 6) ¿La ES siempre ha sido así? ¿Han existido otras formas de entenderla y se ha concretado en otros proyectos?
- 7) ¿El Oficio de Educador Social es el realidad un oficio imposible, un oficio espejismo?

Son cuestiones que me guían en mi trabajo cotidiano en la Universidad, y lo hacen con la finalidad de seguir trabajando en la mejora, en la evolución y en la consolidación de la Educación Social.

No pretendo **responder a dichas preguntas** pero las planteo porqué de forma más o menos definida son las que se encuentran detrás del discurso que voy a mantener esta mañana.

2. Situar eso del Oficio (tal vez frente o al lado de La Profesión)

Para situar la idea de profesión-oficio quiero hacerlo con un breve texto del filósofo alemán Walter Benjamín (un pensador europeo fundamental) fallecido a principio de los años 40 en Port-bou, una pequeña población de nuestro país frontera con Francia. Dice Benjamín:

Al orientar desde un principio a los estudiantes hacia fines profesionales, se deja, necesariamente, escapar, como algo estimulador, el poder inmediato de la creación... La misteriosa tiranía de la idea de profesión es la más profunda de estas falsificaciones. Lo que tiene de más terrible es que todas ellas llegan al centro de la vida creadora, aniquilándola... Desde que la vida de los estudiantes está sometida a la idea de utilidad y de profesión, semejante idea excluye la ciencia,

porque no se trata de consagrarse a un saber que se aleja del camino de la seguridad burguesa. Walter BENJAMIN

Benjamin critica el pragmatismo (tal vez excesivos pragmatismos) al que a veces llegamos, y en Educación Social (por lo menos en la formación universitaria) podría ser fácil caer en él. Pero también nos encontramos lo contrario: **teorizar, teorizar**, sin plantear nada que esté vinculado con la realidad social de los educadores. Tal vez se trate de encontrar un cierto equilibrio entre ambas cuestiones.

Llegado a este punto me quiero adentrar en el verbo **EDUCAR**.

Educar es un término muy utilizado y en verdad muy difícil de comprender; tratado y maltratado por todos aquellos que escriben y hablan de sus características y realidades; y a menudo, demasiado a menudo, olvidado en el interior de proyectos redactados de forma precisa y bella, pero que no dejan de ser sólo eso: proyectos en formato papel o digital, guardados en estantes u ordenadores, pero que no sirven para orientar la **pedagogía diaria de los centros socioeducativos**.

Es por eso que ante esta perspectiva me gusta pensar la educación en el sentido que la vive José Luís Corzo (educador y profesor de Salamanca experto en la obra del pedagogo italiano Lorenzo Milani):

“Sé que no educamos, ni nos educan. Nos educamos con los otros, sin más remedio. Surgimos con ellos. Sumar sí es transitivo; enseñar, también. Educar, no. Se doma a alguno, se enseña esto o lo otro, pero “educamos”, es decir, salimos, crecemos, afloramos, fructificamos. Junto a los otros, claro. Con los demás. Bien o mal es ya otra cosa, pero “educar” (surgir) es inevitable”¹.

¹ CORZO, J.L. (1995). *Educar (nos) en tiempos de crisis*. Madrid : CCS, p 13.

² En el caso del CEESC la palabra profesional no sale, pero de forma constitutiva el que se resaltaba

La mayoría de autores que reflexionan y escriben sobre la acción que llevan a cabo los educadores emplean de manera global el término “**profesión**”. Tal vez el profesor Juan Sáez de la Universidad de Murcia es el que más páginas ha dedicado a pensar sobre ello y lo ha hecho desde los estudios de la **Sociología de las Profesiones** (un campo disciplinar bien configurado y con una estructura bien definida). También en los nombres constitutivos de los colegios profesionales y acabando por el título de muchas publicaciones que hacen referencia directa a ello, el término profesión aparece como **nuclear** y **central**². Revisándolo a uno no le queda la menor duda que la Educación Social es, eso, una **PROFESIÓN**. Así lo vemos, por ejemplo, en la ley de creación del CEESC³ donde se propone lo siguiente:

*La educación social es una **profesión** que responde a determinadas necesidades sociales a las cuales da solución con actuaciones específicas (...) Es en este contexto que la sociedad reclama la incorporación de nuevas profesiones y en el campo de la educación se han generado reflexiones conceptuales y nuevas prácticas como respuestas a los nuevos problemas de la sociedad contemporánea. La sociedad ha hecho un encargo social a los y las profesionales de la educación,⁴.*

Pero yo quiero hablar del Oficio. Oficio proviene del latín *officium*, y puede ser interpretado como ocupación, cargo, función, etc. Podríamos añadir a esta perspectiva la dimensión de la vocación: el oficio de educar requiere (nos guste o no) una gran dosis de **vocación**, y eso nos conecta con la idea de ritual religioso (abierto

² En el caso del CEESC la palabra profesional no sale, pero de forma constitutiva el que se resaltaba (y se sigue haciendo) era la profesión de educador social.

³ Colegio de Educadoras y Educadores Sociales de Catalunya.

⁴ Ley de creación del CEESC, 1996.

a las diferentes culturas y religiones y a sus posibles rituales). **Oficio** versus **Profesión**; no para ponerlos en contra, si para ampliar horizontes y matizarlo. No para cargarme el título de la jornada, sino justamente para profundizar en ello. También lo conecto con la idea del aprendiz (en especial al pensar en el libro de Fernando Barcena, *El eterno aprendiz*).

Pero ello no quiere decir que no podamos *discutirlo*, para de esta forma, entrar en determinados matices que nos permitirán tener una perspectiva mucho más amplia sobre este tema. Reconozco (entono el *mea culpa*) que es una *visión particular*, pero me pareció que era un tema lo suficientemente interesante como para titular así mi conferencia y poder discutir hoy sobre ello.

El auditorio no tiene porqué compartir esta visión, pero para mí tiene más sentido hablar de la educación social como un *arte* (y en particular como una tarea artesana) que no como una *tecnificación* (que esa perspectiva la veo más cercana a la dimensión de producción o bien de aplicación de técnicas). Me imagino la ES desde una posición basada en el Romanticismo frente a determinadas posiciones basadas, esencialmente, en perspectivas neoliberales. Y ahí me pregunto ¿cómo luchar contra la concentración de determinadas organizaciones que se van apoderando de la gestión de los servicios socioeducativos?

Pero reconozco que en las praxis (y las mentes) de muchos educadores existe el deseo de poseer una **determinada tecnología**, algo que –a nivel de recetario- sirviera para actuar justamente en el lugar y el momento donde afloran los problemas con los educandos, con la sociedad, etc. Es lo que algunos denominamos las **recetas**, las **fórmulas** para ejercer de educador,

pero que poco a poco uno se da cuenta de que no existen o por lo menos es casi imposible de extrapolarlas más allá de la experiencia de cada uno.

Pero a pesar de estos deseos (a veces enmascarados) del colectivo socioeducativo, personalmente me gusta más pensar la educación desde el **arte** y entenderla como un oficio vinculado al “**tacto**”. El tacto es la forma de relacionarse de alguien que trabaja en el campo de las artes, alguien que moldea el barro, que le da forma, que se embarra con él, que se vincula con ello de forma corporal, que moviliza, casi, todo su ser para el acto creativo. Es algo corporal, como entiendo que debe ser el **Oficio del Educador**.

Se trata que el educador social tenga “tacto” en la relación que mantiene con las personas que acompaña a través de diferentes trayectos. Y ahí podríamos situar el *TACTO* frente a las *TÁCTICAS*. Se trata, aunque resuene un poco fuerte que la **Educación** no se convierta en **EduCastración**. Y un oficio se configura con una buena Caja de Herramientas (que pueden ir desde los marcos teóricos hasta las posiciones éticas del educar, pasando por las formas de acoger al otro y de cuidarlo).

El oficio de educador se sustenta más en esas miradas humanistas que en la ciencia, la tecnología, la ingeniería social, la técnica. Etc.

Sobre esta perspectiva nos habla **Yannick Drouard**, educador en un centro residencial para personas con diversidad funcional en Francia. En relación a las posibles funciones de un educador social (*para él mal definidas*) dice que son⁵:

⁵ DROUARD, Y. (1999). *L'éducateur spécialisé en foyer de centre d'aide par le travail*. París: L'Harmattan, p. 26-27.

- cuidar, junto con los residentes, de su higiene personal
- hacer un seguimiento de la compra de su ropa
- cuidar el contexto de vida individual y colectivo
- asegurar la gestión de su presupuesto
- proponer y organizar actividades diversas y estimulantes
- integrar a las personas, dentro de lo posible, a su entorno cercano
- responsabilizar, dentro de lo posible a los residentes, de sus vidas
- escuchar y comprender las necesidades verbales y no verbales
- responder a sus preguntas
- comprender su vida afectiva
- asegurar su protección
- preparar las comidas
- organizar las vacaciones
- coordinar el trabajo (con los colegas y especialistas),
- definir y hacer el seguimiento de los proyectos individuales
- ser el nexo entre el centro residencial y el taller
- preparar las reuniones de coordinación
- ser el nexo con la familia, organizar el tiempo de encuentro con la familia (cuando existe)
- acompañar a la persona en el momento de fallecimiento de los padres
- anticipar el envejecimiento de los residentes y acompañarlos en el tramo final de su vida
- etc, etc, etc.

En su mayoría son funciones muy concretas y específicas que pueden compartir muchos educadores que trabajan en otros contextos y/o con otros colectivos (centros de protección a la infancia, centros de justicia juvenil, residencias de personas mayores, pisos de apoyo para personas con enfermedad mental, pisos para el desarrollo de la autonomía de chicos mayores de 18 años, etc.). Pero también lo pueden compartir, porqué no, otros profesionales.

Pero lo que en el fondo sucede (y para mí es lo que da sentido a esta tarea socio-educativa) es que en verdad el trabajo del educador social está poco definido, es flojo, blando, intuitivo, es como una frágil membrana que puede desgarrarse en cualquier momento y de cualquier forma, se diluye en otras formas más complejas...; es algo que aparece sin límites ni limitaciones, que con el tiempo ha ido creciendo y desarrollándose a través de los años y de los diferentes contextos, de las voces y los gestos de los educadores que han vivido el **OFICIO**.

Es justamente esta dimensión que hace que sea un oficio realmente interesante, abierto, sin límites demasiado preestablecidos (*aspecto este que no gusta a todo el mundo*) y con grandes posibilidades de crecer como comunidad.

Esa esencia poco definida de la educación social hace tiempo que intenta ser modificada, porqué hace años que intentamos (yo creo que de forma poco fructífera) **definir de forma lapidaria nuestra identidad**. No hace falta darle más vueltas!!!. Creo que de forma visible o invisible muchos nos identificamos con un sentimiento de formar parte de algo que va más allá de un horario laboral, de unas funciones o de unas organizaciones, y podemos decir que es algo que instaura como forma de vida, como algo que uno lleva inscrito en la carne, algo que NO se ejerce sino que se VIVE!!!. Para mí la Educación Social sigue siendo más un **acto poético** que no la **aplicación de una técnica**, algo que muchas veces te permite vivir emociones (al límite), poner los sentimientos (casi siempre) a flor de piel (por eso digo que es un oficio corporal) y compartir historias de personas que nunca podríamos llegar a imaginar ni conocer, ni observar, ni convivir con ellas si no fuéramos educadores.

En un libro precioso titulado *Saberes y sentidos de la Educación Social*, Anna Gómez nos propone que:

“La conversación también enseña, y una de las evidencias irrefutables que te pone frente a la nariz es que la experiencia de cada educadora y cada educador y la manera como lo entiende, como lo explica y como la vive, es singular y única, con particularidades propias que no pueden someterse a una traslación sin más a otra experiencia, por muy parecida que sea” (Gómez, 2012: 26)⁶.

Pero esta experiencia (y el oficio mismo) no siempre es muy bien vista ni reconocida (ni por el resto de profesionales del sector ni por la propia administración e incluso tampoco por la Universidad). Existen ciertos espacios dónde, de forma hegemónica, se transmiten los saberes y se penalizan determinadas creencias. Allí va a ser difícil que se llegue a permitir el reconocimiento de expresiones como **autoaprendizaje** o **autodidacta**, **experiencia previa** (previa a la llegada del sujeto a dichos espacios), etc..

3. Retrospectivas de la ES (un inciso histórico breve)

Quería, muy brevemente, hacer mención a la memoria de los educadores para ver que es lo que ha sucedido en ese camino o proceso de tecnificación.

1969, Barcelona. Se crea el Centro de Formación de Educadores Especializados impulsada por Antoni Julià. El primero, hace ya 46 años. Potente, innovador (era fácil porque no había más) y

⁶ GÓMEZ, A. (2012). *Sabers i sentits de l'educació social. Sostenir l'ofici*. Barcelona: Ediuoc.

vinculado con otras escuelas de Francia que apoyaban y validaban el proyecto. Esa es la palabra clave: **una formación con proyecto**; no una acumulación de competencias, asignaturas (muchas, muchísimas, tal vez demasiadas), etc. Un proyecto que se erigió al revés de cómo ahora funciona todo: Desde abajo. Fueron entidades como Centro Piloto Arcangel Gabriel, Caritas, IRES, etc. Centros (praxis) y formación (teoría) contruidos de forma simbiótica perfecta. Ello me lleva a pensar en la Educación Social como un trabajo de conjunto, integral, entre unos-y-otros.

Y cuando digo unos-y-otros no me refiero a educadores y profesores de la universidad (qué también)... Me refiero a incorporar (en la medida de lo posible) las voces de los Sujetos de la Educación Social. Como? Ahí está nuestro reto, la creatividad. Pero en 1992, con la creación de la diplomatura algo (o mucho) se perdió de las formas previas de transmitir los saberes del oficio; se tecnicizó, se academizó. Creo que nuestro reto es recuperar algo de ello, no dar la espalda al oficio sino abrirle las puertas de la Universidad.

4. Metáforas del Oficio de Educar

A lo largo de los años en los que he desarrollado este entrañable **Oficio de Educador Social**, he elaborado una serie de imágenes, de metáforas que en sentido poético nos hablan de las funciones y de las relaciones que establecemos con los sujetos que acompañamos. La recopilación de imágenes que presento busca recoger las ideas que en torno a la **relación educativa** han creado

los imaginarios. En este sentido ya nos decía Fernand Deligny que los educadores sociales debían ser:

"...un poco pintores, un poco canturreadores de buena música, un poco comediantes, exhibidores de sí mismos y de marionetas; honrados con el instante, chupadores de incertidumbres y escupidores de preguntas, piel viva a flor de sociedad, indiscutiblemente inadaptados, preocupados por su vagabundeo y pacientes como pescadores de caña, he ahí los compañeros que los niños necesitan".

Fernand Deligny (1971), *Los vagabundos eficaces*

Es a través de las metáforas que podemos desarrollar las ideas más significativas que se encuentran detrás de cada concepción. La metáfora como algo que *trata del símbolo, del ideograma, del modelo, del arquetipo, del sueño, del deseo, del delirio, del rito, del mito, de la magia, de la creatividad, del paradigma, del icono; y también, como, del lenguaje, del signo, del significado, del sentido*¹. Etimológicamente la metáfora significa *transporte, transferencia*. Es la transferencia a una cosa de un nombre que designa otra. De las muchas metáforas posibles (alquimista, cocineros, escultor, escriba, jardinero, salvador, seductor, agente doble, etc. he escogido las cuatro que siguen.

4.1. El educador nutriente de almas

La metáfora del educador como alguien que produce actos de nutrición, nos hace pensar en el modelo del educador "*buena madre*". La nutrición en la crianza de los hijos es, en un origen, una **acción esencialmente femenina** (la madre es quien amamanta a

¹ U. Eco (1990) *Semiótica y filosofía del lenguaje*. Barcelona: Lumen, p. 168.

los hijos en la mayoría de las culturas y en la mayoría de las especies animales). El educador social ha trabajado durante mucho tiempo desde la acción de *vivir con* las personas a las que acompañaba. En esta relación de proximidad el educador se encarga, entre otras tareas, de la alimentación de los sujetos (muy claro en servicios residenciales); una alimentación que puede ir desde la confección del menú, la compra de los alimentos en el barrio, dinamizar el taller de cocina y *comer con* los chicos en el comedor del centro, compartiendo la mesa y la sobremesa. Un rato de relax, a pesar de que no siempre pausado, para repasar y comentar las acciones y vivencias del día, a modo de revisión personal.

Pero el educador también es un nutriente *de otras comidas*, no siempre administradas por vía oral. Me refiero a la **nutrición emocional** implícita en su tarea. Los niños no se pueden desarrollar de una manera positiva (o en todo caso les será muy difícil y doloroso hacerlo) en un ambiente falto de afectividad. Una afectividad o una nutrición emocional que no siempre estamos dispuestos a dar o a veces no tenemos capacidad para hacerlo.

4.2. El educador como caminante infatigable

El verbo educar proviene de la palabra *exducere*, que significa *conducir fuera* de. Pensamos en un educador que conduce los grupos de sujetos desde un punto del camino (el inicio) hasta otro (el final); el camino que los tiene que conducir desde una vida **estigmatizada** a una vida **normalizada** y valorada. El camino como espacio de crecimiento. La metáfora del educador como caminante

infatigable, que en realidad para muchos (nos guste o no) es el **“pastor que guía las ovejas descarriadas”** de la sociedad y que nadie pensaba que podrían regresar al buen camino, si es que nunca ha existido un camino bueno y un camino malo. El educador que acompaña una *manada*, y en todas las manadas existe la oveja negra; una oveja negra que intentará que no sea discriminada por *cuestiones de color*. Un **educador argonauta** (pronto lo podremos nombrar cibernauta) que conduce la nave de los inadaptados hacia buen puerto. **Y al puerto se llega a través de un viaje.**

La pregunta que me planteo es si el educador pastor, conductor, argonauta, camina delante de la *manada* o bien a su lado, en una búsqueda compartida de los arrecifes del camino de la vida. El educador caminante infatigable es el explorador (*como si fuera el Indiana Jones de la educación social*) en la selva de la vida, en las cuevas oscuras de la inadaptación, en una expedición a las cimas de la montaña de los malestares de los sujetos. Esta imagen del educador aventurero, nómada en definitiva, nos dice que la vida misma del educador es una **vida arropada de nomadismo y de aventura**. Una aventura que es la de sobrevivir a las condiciones laborales, a los horarios, a la misma dureza del trabajo que realiza.

Una metáfora la del **educador caminante** que ya en una cita de un educador anónimo de principio de siglo XX nos llamaba la atención: ***“sostened al niño, pero no andéis por él: vuestros pasos son demasiado grandes para los suyos”***. La frase de este autor anónimo nos lleva a la finalización de esta segunda metáfora. Los y las adolescentes que el educador acompaña saben muy bien lo que el anónimo nos decía: ***¡La vida no puede ser explicada, hay que vivirla con total intensidad en el cuerpo de uno mismo!***

4.3. El educador enderezador de los que se han perdido

Si nos imaginamos a un jardinero que trabaja en la tarea de enderezar el tronco de un árbol que se ha torcido, nos situaremos en la propuesta de la imagen del educador enderezador. El educador enderezador (todos lo somos un poco) es el educador **Doctor Frankenstein**. Un Doctor Frankenstein que busca la construcción literal del otro sin dejarlo participar. El educador enderezador es el educador de la pedagogía franquista, el educador ex guardia civil reconvertido en vigilante de noche que atemoriza a los niños en las viñetas de *Paracuellos* de Jarama, en la España de los años cuarenta.

El enderezador de trayectorias que tiene el encargo político-social de devolver a la supuesta *normalidad* (diseñada por unos técnicos, generalmente ajenos a la acción misma) aquellos que queriéndolo o no se han alejado de los bordes de ésta.

Un enderezador de trayectorias que ya denunció Faustino Guerau de Arellano, cuando decía que las instituciones de educación social no dejaban crecer a los sujetos que allí vivían y los mantenían en un estado eterno de infantilización.⁶

4.4. El educador reparador de *vehículos estropeados*

La imagen del educador reparador nos conecta con la imagen de un profesional vestido con un mono azul, en un taller mecánico o de electricidad. El educador-mecánico reparador que debe arreglar una avería de un vehículo. ¿Sin embargo, qué repara un educador social? Las averías posibles de un automóvil son múltiples y ante todo tenemos que saber si se trata de un problema de motor, de

⁶ F. G. De Arellano (1985) *La vida pedagógica*. Barcelona: Rosselló impressions.

carrocería, de los componentes eléctricos, etc. Los coches llegan a los talleres porque han sufrido averías o porque se han accidentado. Las consecuencias de una u otra causa serán esencialmente diferentes, y también las técnicas que tendremos que utilizar para repararlos. Algunos coches tienen una reparación muy difícil, y que no siempre se consigue. La pregunta que nos hacemos es: ¿el educador está preparado para este trabajo de *reparador de vidas*?

El servicio administrativo decide que en uno Centro de menores delincuentes, la cerveza⁷ es un lujo inútil y excesivamente oneroso. Ahora bien, beber agua es, para los niños, uno de los signos sensibles de miseria social, y una merienda de pan seco sinónimo de cárcel. ¿Qué puede hacer el educador que encuentra cántaros de agua sobre la mesa? Traerse todos los niños a la taberna y pasar la factura a la administración. No hay otra solución."

Fernand Deligny, *Vagabundos eficaces* (1971: 146).

⁷ En los años de preguerra era habitual el consumo de cerveza en Francia en estos centros.

Algunas (15) **CONTROVERSIAS** para pensar nuestro **OFICIO**

¿qué es una controversia?. Nos ayuda a pensar, a problematizar una realidad.. dos perspectivas polemizadas de un mismo tema.

1. **Educar sin mirar atrás**, sin conocer las experiencias y proyectos que nos han precedido. ¿Cómo podemos empezar cada vez de nuevo, sin sacar el polvo al sustrato de proyectos y saberes, de experiencias y vivencias?
2. **Educar** en un contexto extremadamente **PSY**, con terminologías y fórmulas de trabajar muy instauradas en un territorio PSY. Y no sólo PSY, también con animadores, integradores, pedagogos, y demás. **Francia** como modelo con casi 20 profesiones (muy bien reguladas) vinculadas a lo social.
3. **Educar a partir de los déficits**, nomenclaturas y clasificaciones sobre el Otro y muy poco partir de la realidad y subjetividad del Otro.
4. **Ser ágrafos**, declararnos con incapacidad de grafiar nuestro Oficio, nuestro trabajo, nuestras formas de relacionarnos con el Otro (y dejar que lo hagan otros, más alejados de los procesos y los proyectos). Ello implica renunciar a la producción de saberes socioeducativos de forma compartida.
5. **Educar sin leer**: ya leímos todo cuando estudiamos.... Ya no nos queda nada por aprender ni nada por leer....
6. **Controlar o emancipar**: dudamos, muchas veces, de nuestra encargo. Y dudamos porqué en realidad nuestro encargo es un arma de doble filo.
7. Educar sin disponer de **potentes herramientas** que nos permitan poner en juego nuestra persona. Cada día podría ser una especie de salto al vacío.
8. **Asepsia del educador** frente a su total involucración. Neutralidad, ser impoluto, no ensuciarse las manos.
9. **Un Oficio Individual o un Oficio Colectivo**: ahí juega el relevante papel de los Colegios Profesionales, como si de un gremio (con origen medieval) se tratara, para proteger, cuidar, formar, velar por sus *agremiados*.
10. **Pedagogía Sensible** frente a una **Pedagogía Anestida** o Anestesiante.
11. Oficio **Intelectual** u Oficio **Corporal** ¿qué privilegiamos en nuestra forma de trabajar? ¿A qué damos más valor?

12. **Ser o Hacer** de Educador. Una controversia clara, potente, casi sin solución ni escapatoria (creo)

13. Educación como **acto político** o Educación como **ejercicio técnico**.

14. Cortocircuito entre **teoría y práctica**.

15. Como **Sozialpädagogik** o **Éducation Spécialisée**

Para finalizar: algunas **definiciones (poéticas)** y no canónicas del Oficio de Educar.

1. **Educador:** no es el que educa a los demás, es un creador de circunstancias que se arriesga a tentativas que permiten que los sueños se conviertan en realidad y que sean la garantía de su realización. Fernand Deligny, 1947.

2. **Educador:** es aquel que se ocupa de lo que no se ve; también es aquel que acepta meterse en una hoguera terrible y peligrosa y se arriesga a salir de ella chamuscado y con dolor. Jean-François. Gómez, 1978.

3. **Educador:** Es un centinela. Es aquel que instauro la humanidad allí donde corre el peligro de desaparecer. Jean-F. Gómez, 1998.

4. **Educador:** Es un canalizador de los procesos vitales que pueden llegar a cada personalidad individual desde las distintas dimensiones de la realidad física y social. *Faustino Guerau*, 1986.

5. **Educador:** Es una persona que vive cerca del chico, instaurando relaciones auténticas, en las que entran en juego el genio, la figura, etc. Piero Bertolini, 1965.

6. **¿Educadores...?** ¿Quiénes sois? Formados, como se suele decir, en ayudantías o en cursos nacionales o internacionales, instruidos sin ninguna preocupación previa de saber si tenéis en la barriga un mínimo de intuición, de imaginación creadora y de simpatía hacia el hombre, alimentados de vocabulario médico-científico y de técnicas apenas esbozadas, os dan suelta, cuando todavía no habéis salido de vuestro cascarón de niños burgueses, en medio de la miseria humana. Fernand Deligny, (1947)

7. **Los educadores**, sin esquemas propios de trabajo, se han visto rodeados de «sabios» que sí tenían esquemas pretendidamente adecuados. Y así, en estos momentos, parecen coexistir en las instituciones personas «instituidas» (que transmiten simplemente los modelos segregados por la sociedad) y los «científicos» (que pretenden aplicar modelos abstractos universalmente válidos, sin que esta validez llegue a cuestionarse ni mucho menos a demostrarse). Bravo, Julià y Renau (1976),

8) Porque el rol que en el fondo tiende a atribuirle el sistema social al educador, lo que se espera de la educación social es que «cuide», «guarde» al inadaptado, que le cree unos hábitos (de manipulación, de acción o de pensamiento), le adapte, pero nunca que le ayude a crecer dentro de sus verdaderas posibilidades como individuo lúcido, activo, crítico y dotado de instrumentos ante el mismo sistema social del que (en parte o en el todo, en un plano o en el otro o en varios, no importa...) es fruto. Bravo, Julià y Renau (1976),

BIBLIOGRAFÍA

- GDELIGNY, F.** (2015) *Los vagabundos eficaces*. Barcelona: Ediuoc.
- GÓMEZ, A.** (2012). *Sabers i sentits de l'educació social. Sostenir l'ofici*. Barcelona: Ediuoc.
- GARCÍA, J.** (2012) *Cartografías pedagógicas para educadores sociales*. Barcelona: Ediuoc.
- MOYANO, S.** (2012) *Acción socioeducativa y funciones de los educadores sociales*. Barcelona: Ediuoc.
- MOYANO, S.; PLANELLA, S.** (Coord.) (2011) *Voces de la Educación Social*. Barcelona: Ediuoc.
- NÚÑEZ, V.** (1990) *Modelos de educación social en la época contemporánea*. Barcelona: PPU.
- PLANELLA, J.** (2006) *Los Hijos de Zotikos. Una antropología de la educación social*. Valencia: Nau Llibres.
- PLANELLA, J.** (2009) *Ser Educador. Entre pedagogía y nomadismo*. Barcelona: Ediuoc.
- PLANELLA, J.** (2014). *El Oficio de Educar*. Barcelona: Ediuoc.
- PLANELLA, J.; MOYANO, S.** (2012). *Practicum III. Análisis de la práctica educativa*. Barcelona: Ediuoc.